

Exitosa integración gitana en Avilés

El compromiso político y el consenso social permitieron erradicar el chabolismo en la ciudad asturiana, mediante un plan sensato y eficaz que logró un premio de la ONU

REPORTAJE Lucía Rey

LUGO | Década de los ochenta. En el poblado marginal de O Carqueixo, en Lugo, habitan más de un centenar de familias gitanas. En la misma época existen en Avilés varios núcleos chabolistas en los que viven alrededor de 500 personas. Año 2008. La ciudad amurallada está inmersa en un conflicto social provocado por la posible concentración masiva de gitanos en los 57 pisos de protección oficial construidos en las calles Fermín Rivera y Aquilino Iglesias Alvaríño. Mientras, la urbe asturiana recoge los frutos de un sensato y eficaz programa de erradicación del chabolismo que le ha valido incluso el reconocimiento de la ONU.

¿Qué ocurrió en Avilés? El compromiso político y el consenso social fueron, como explicó a La Voz el director de la Fundación Secretariado Gitano en Avilés, Víctor García, las claves del éxito del plan de erradicación del chabolismo puesto en marcha en la ciudad siderúrgica. «Los barrios en situación grave de exclusión social necesitan y demandan mucho trabajo integral el cuestiones como la vivienda, el empleo, la salud, la educación, el trabajo social, la

participación o la cultura», resaltó García. De esta manera y con la participación de la Consejería de Vivienda del Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Avilés —hubo apoyo unánime de todos los grupos políticos— decidió liderar un plan específico que contó con un grupo de trabajo de minorías étnicas en el que participaron, entre otros, colectivos como Cáritas, Cruz Roja, Fundación Secretariado Gitano, asociaciones vecinales y culturales, o sindicatos como CC.OO. y UGT.

«Las familias afectadas también tenían un espacio de participación y eso nos valió de mucho para entender todas las posturas», indicó el responsable del Secretariado avilesino, que defiende que la separación favorece la integración. «El problema no es tanto de pertenencia a una etnia como de conflictividad», agregó y puso un ejemplo: reunir en el mismo edificio a nueve toxicómanos no es bueno.

El objetivo del plan era erradicar el chabolismo mediante el acceso a viviendas normalizadas. Y con ese fin se crearon varias fórmulas, que fueron acompañadas por diversas medidas de apoyo a la inserción sociolaboral de la población gitana y al fomento de la convivencia.



Imagen de la familia Cortiñas Montoya, delante de su casa en Begonte | PRADERO

Según sostuvo García, un porcentaje de los chabolistas accedió a inmuebles de promoción pública, pero otros fueron realojados a través de la Fundación San Martín, que articula ofertas de viviendas —en alquiler y en propiedad— para personas con necesidades. Asimismo, en un lugar alejado se puso en marcha la ciudad promocional de Vallinello, concebida como «un

poblado de transición» —había 36 casas— para facilitar a las familias que procedían de asentamiento chabolistas «una primera adaptación» antes de incorporarlas a viviendas normalizadas. La ciudad fue derribada en diciembre del 2007. En ese momento concluyó la tercera y última fase del Programa de erradicación del chabolismo en el municipio de Avilés.

La falta de un trabajo integral ha generado en Lugo una «erradicación del chabolismo espontánea»

La falta de previsión de las administraciones públicas ha generado en Lugo una «erradicación del chabolismo espontánea». Para el director del Secretariado Gitano de Avilés, Víctor García, «solucionar el tema del chabolismo supone un plan específico que debe tener una serie de acompañamientos» sociales, económicos y de consenso social, entre otros.

«Aunque el procedimiento sea justo y equitativo [por ejemplo, con la adjudicación de viviendas de promoción públi-

ca], puede crear un gueto», comentó García.

Evitar los brotes de racismo

En opinión del experto, en Lugo sería necesario apelar a la sensibilidad ciudadana para combatir «brotes de racismo», ya que la existencia de personas en la ciudad amurallada en situación de grave exclusión social «es un problema de todos».

«Las situaciones tienen causas y no debíamos olvidar el referente del que venimos [...]

En la Asturias de nuestros padres y abuelos, por ejemplo, en los años cincuenta vivíamos hacinados en barracones cuando marcharon del campo a la ciudad a trabajar», relató el director del Secretariado Gitano avilesino. Víctor García comentó que entre los fines de las asociaciones vecinales está el de mejorar la calidad de todos los ciudadanos.

Finalmente, recordó que al principio en Avilés también hubo una fuerte contestación social.

LAS TRES CLAVES

1. LIDERAZGO Y COMPROMISO POLÍTICO

El Ayuntamiento de Avilés crea y ejecuta el Plan de erradicación del chabolismo, con el apoyo unánime de los grupos políticos, que no usan el tema como arma arrojadiza. Participa la Consejería de Vivienda.

2. CONSENSO SOCIAL

Un grupo de minorías étnicas participa en el diseño de los ejes de actuación. Están Cáritas, Cruz Roja, Secretariado Gitano, sindicatos, asociaciones vecinales y culturales, entre otros. Hubo dificultades, pero fue un éxito.

3. COORDINACIÓN TÉCNICA E INTEGRAL

Los servicios sociales municipales coordinaron las actuaciones y colaboraron en áreas de educación, mujer, empleo, salud o seguridad ciudadana.